



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,1023>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 9 de enero de 2021

Description :

10 de enero 2021: Bautismo del Señor

Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE
Missionnaires Clarétiens

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS ☎ 01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com ✉
www.claretianos-paris.org 🌐
www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📺



TU ERES MI HIJO AMADO

Los primeros eventos públicos en la vida de Jesús se suceden unos a otros. Después de su Nacimiento y su manifestación al mundo, la liturgia de este domingo nos hace participar de su bautismo, como si estuviéramos a orillas del Jordán, entre la multitud, escuchando la voz que, desde el

Cielo, proclama que Jesús es el Hijo amado de Dios

Todos hemos sido invitados, alguna vez, al bautismo de un niño recién nacido; y a veces incluso al de un adulto. Estos primeros pasos en la vida cristiana son siempre momentos inolvidables de alegría y acción de gracias; simplemente porque somos más conscientes de que algo nuevo está sucediendo en esos momentos, y de que nada será igual que antes.

Celebrar el bautismo del Señor, todos los años en este mismo periodo, es lógicamente recordar nuestra propia inmersión en las aguas bautismales. Es devolverle el vigor a este precioso don recibido de Dios, y alimentarlo siempre. Porque podemos hacer la experiencia en nosotros mismos o en alguno de nuestros seres queridos, amigos o conocidos: no basta con estar bautizado para ser cristiano; este primer sacramento debe ser animado y revivido constantemente para que adquiera su verdadera dimensión en el tiempo.

Si Cristo se deja bautizar por el Juan Bautista, el Precursor, es sobre todo para que se cumpla la Escritura: de un bautismo de conversión hay que pasar al bautismo en el Espíritu Santo: ahí está en juego la novedad de la Alianza. Al entrar en las aguas del Jordán, Jesús se coloca al mismo nivel que los pecadores. Al asumir nuestra humanidad, el Hijo de Dios puede asumir también nuestras debilidades y nuestra pobreza. Esa es la fuerza de nuestra vida en Dios. El bautismo del Señor nos permite renovarnos constantemente, no podemos dejar que este tesoro pierda su valor: ¡Dios ha puesto en nosotros todo su amor!

Parroquia
de lengua española



10 de enero de 2021
nº 77

